

Las Líneas de Nasca después de María Reiche

César **COLOMA PORCARI**

La muerte de María Reiche ha llamado nuevamente la atención sobre el problema de la defensa y conservación de las Líneas de Nasca, declaradas Patrimonio Cultural de la Humanidad por la Unesco.

Trazadas en la pampa arenosa, las líneas son de difícil conservación, ya que en realidad están formadas por pequeñas zanjas que podrían desaparecer por unas lluvias fuertes o aludes y avenidas provocadas por éstas. Y, por supuesto, debido a la acción destructora del hombre, que, generalmente, causa daños más graves que los producidos por los fenómenos naturales.

La doctora Reiche, nacida en 1903 en la ciudad de Dresden, capital del reino de Sajonia, entonces parte integrante del Imperio Alemán, llegó al Perú en 1932, estableciéndose primero en el Cusco, donde tuvo un primer contacto con el pasado precolombino evidente en los innumerables restos arqueológicos que se conservan en la región.

Su ciudad natal, una de las urbes más famosas e importantes del mundo, tanto por razones históricas como por su grandiosa y monumental arquitectura, fue prácticamente arrasada por los bombardeos al final de la Segunda Guerra Mundial y su reconstrucción aún no ha concluido.

Más tarde, Sajonia, como el resto de lo que se llamó Alemania Oriental, fue sojuzgada por la dictadura marxista, logrando su liberación

a la caída del Muro de Berlín, integrándose entonces a la República Federal de Alemania.

En el Perú, María Reiche, desde la década del 40, se dedica a estudiar las enigmáticas figuras de Nasca, trazadas por los antiguos peruanos y asume la defensa de las mismas, luchando contra todos los enemigos del patrimonio cultural del Perú.

Esta mujer, por su empeño y tenacidad, atrajo la atención de muchas personas de todos los rincones del mundo, quienes, así, pudieron conocer y apreciar las Líneas de Nasca. El lugar se convirtió entonces en un famoso centro de atracción para los visitantes de todo el planeta.

Dos días después de su muerte, el 10 de junio, en la sede central del Instituto Nacional de Cultura del Perú (Museo de la Nación), se realizó un solemne servicio religioso de cuerpo presente, que estuvo a cargo del reverendo Ekhard Brandes, pastor de la Iglesia Luterana de nuestra ciudad.

La doctora Reiche, que profesaba la religión luterana como sus mayores, recibió así las últimas bendiciones en una ceremonia multitudinaria, a la que asistieron los más altos funcionarios del Instituto Nacional de Cultura del Perú y de otras entidades oficiales, además de intelectuales, maestros, artistas, diplomáticos, miembros de las fuerzas armadas, estudiantes, etc.

En el mar humano congregado en el mencionado centro cultural del Perú esa soleada mañana otoñal, el pastor Brandes, citando al Génesis, recordó que el Señor le dijo a Abraham "Deja tu país, a los

de tu raza y a la familia de tu padre, y anda a la tierra que yo te mostraré. Haré de ti una gran nación y te bendeciré; voy a engrandecer tu nombre, y tú serás una bendición".

El pastor luterano, refiriéndose a la doctora Reiche y en relación a ese personaje bíblico, agregó que: "Ciertamente era un gran paso el salir de su país para dirigirse hacia el Perú. Como muchos inmigrantes, ella también pudiera tener sus dudas y esperanzas".

Además, el reverendo leyó una carta que la joven María Reiche le enviara a su madre en los primeros tiempos de su estadía en el Perú, en la que le informaba de sus inquietudes y proyectos y de lo que se sentía llamada a hacer.

Y, comparándola con los mencionados versículos del Génesis y recordando a Abraham, el sacerdote dijo que: "La joven señorita María Reiche sintió en su interior tener una gran tarea para ella en el futuro. De esta manera Dios nos habla a nosotros, a nuestra conciencia y a nuestro sentido interior, Dios habla con muy baja voz. Pero siempre hay que obedecer como Abraham obedeció. María Reiche obedeció a la voz de su Dios también".

El reverendo Brandes dijo además que "María Reiche rindió al pueblo peruano una identidad mejor. Ella fortaleció la autoestima de este pueblo tan golpeado en su historia".



Asimismo, el pastor resaltó que: "El pueblo peruano tiene su propia gran historia. El recuerdo de una gran historia ayuda a trabajar por el tiempo presente y por un gran futuro", y agregó que: "La llave para el futuro del Perú no está en los Estados Unidos ni en Europa, sino en el Perú mismo".

María Reiche, sepultada en la pampa de Nasca, continuará espiritualmente bregando por sus líneas que son patrimonio de los peruanos y de toda la humanidad y cuya defensa y conservación le corresponden al Estado Peruano.